



CEDEJA

Se generan distintos cultivos hidropónicos.

Proyecto de la Universidad Católica para que se pueda producir en esa zona tan seca

Sacan 40 kilos de lechugas producidas con agua de niebla en Desierto de Atacama

MAURICIO RUIZ

En el sector de Falda Verde, Chañaral, en pleno desierto de Atacama, se cosecharon este jueves más de 800 lechugas gracias a un proyecto liderado por la Universidad Católica, gracias al cultivo hidropónico con agua de niebla y energía solar.

La iniciativa, financiada con un fondo Fondecyt Exploración y que se lleva adelante en conjunto con la Agrupación de Atrapanieblas de Atacama, específicamente de la localidad de Falda Verde,

buscaba demostrar que se pueden producir vegetales con agua de niebla.

Se utilizan atrapanieblas -estructuras de madera y malla raschel- que están ubicados a una altura entre 700 a 800 metros en plena Cordillera de la Costa, logrando captar unos 100 litros de agua al día. Además, se usa energía solar producida por paneles fotovoltaicos, para hacer funcionar las bombas que necesitan los sistemas hidropónicos y que generan la aireación necesaria en la zona de las raíces. "Esta combinación nos permite obtener más de 800 plan-

tas de lechuga, que se traduce como 40 kilos de lechuga que se cosechan cada 30 días", explica Francisco Albornoz, académico de la Facultad de Agronomía y Sistemas Naturales e investigador del Centro UC Desierto de Atacama.

Gracias a esta innovación se están produciendo lechugas en una región donde las precipitaciones alcanzan apenas 18 mm al año, pero también permite la producción de otros cultivos, tales como frutillas, tomates, pepinos, albahaca, menta, melón o zapallo italiano.